

# Delphine de Vigan: "Miremos al joven que hay escondido dentro de cada viejo"

NUEVA NOVELA DE LA ESCRITORA FRANCESA

En 'Las gratitudes', ambientada en una residencia geriátrica, la autora explora los vínculos entre generaciones



Delphine de Vigan, en Barcelona, en el 2019

Ana Jiménez



**XAVI AYÉN**  
**BARCELONA**

16/04/2021 07:00Actualizado a 17/04/2021 07:33

No es raro encontrar, en las bibliotecas de los amigos, libros de la escritora francesa Delphine de Vigan (Boulogne-Billancourt, 1966) con señales de alguna lágrima vertida en sus páginas. Sucederá también con '[Las gratitudes](#)' (Anagrama/Edicions 62), intensa y breve novela narrada por Marie, una mujer que visita en el geriátrico a Michka, que fue su vecina y hacia la que siente una gran gratitud –por motivos que iremos descubriendo poco

a poco— y por el logopeda Jérôme, que intenta que la anciana recupere el habla. De Vigan es una de las autoras francesas de mayor éxito internacional, con obras como ['Nada se opone a la noche'](#) (2011) o ['Basada en hechos reales'](#) (2015), que [Roman Polanski adaptó al cine](#).

Los dos narradores de ['Las gratitudes'](#) intentarán cumplir el último deseo de Michka: que encuentren al matrimonio que, ocultándola en su casa cuando era niña, la salvó de acabar sus días en un campo de exterminio nazi. “Michka se inspira en una vieja dama que conocí —afirma De Vigan, en videollamada desde su casa en París—, murió a los 89 años en una residencia, yo la iba a ver, perdió el lenguaje, de otra manera, cambiaba totalmente unas palabras por otras. Fue alguien muy importante en mi infancia”.

Culta, lectora de Virginia Woolf o Sylvia Plath, suscriptora de 'Le Monde', a la anciana Michka le exaspera que todo el mundo le hable infantilizándola. “A los viejos les hablamos como si fueran niños: ‘¿Qué, abuela, una siestecita? ¿Vamos a merendar un chocolatito?’. Olvidamos las personas que han sido cuando eran autónomas, en este caso una redactora de una revista que dominaba el lenguaje y sus complejidades”.

Nuestra sociedad recrimina a los viejos que sean una carga  
y les lanza el mensaje de que ojalá se murieran, ese terrible  
discurso de rentabilidad"

Narración cotidiana pero inserta en una atmósfera de historia de terror, la vida de la señora mayor “se ha convertido en algo muy repetitivo, todo está muy regulado, con horarios estrictos”. Ella duda de su percepción e incluso sufre pesadillas, a caballo entre Kafka y Stephen King, “que encarnan lo que la sociedad recrimina a los viejos, ese terrible mensaje de rentabilidad de que ojalá se murieran para dejar de ser una carga, que algunos interiorizan bien profundamente”.

Jérôme intenta ver al joven que hay tras cada persona mayor y “eso le hace tratarlos diferente, es algo que yo misma ejercito por la calle, mirando a los ancianos que andan muy lentamente, me los imagino cuando tenían veinte años. Yo misma seré, si tengo suerte, esa persona frágil que lo detiene todo a su paso”.

La Vanguardia 16/04/21

Michka, asimismo, realiza preguntas lúcidas a su logopeda y a su visitante, invirtiendo el rol de sanador y paciente. “La gratitud va en las dos direcciones, ya que ella les formula cuestiones clave, profundas, que les sitúan en otra perspectiva de sus vidas”.



Delphine de Vigan, en Barcelona, en el 2019  
Ana Jiménez

La obra ha supuesto un trabajo lingüístico notable para De Vigan, en un texto muy dialogado, que reproduce el lenguaje de una persona afásica. “Es un trabajo tanto de investigación como de creación. Un afásico inventa palabras, y eso he hecho, de un modo a la vez poético e humorístico, a través de lapsus con sentido, reveladores, y de una sintaxis particular, porque no construye las frases de modo clásico. He escrito una guía para mis traductores, para que entiendan cómo he operado retorciendo las frases o lo que revela cada lapsus, sabiendo que están obligados a inventarse toda esa parte de nuevo, les he forzado a una traducción creativa”. Mención especial, pues, para Pablo Martín Sánchez, en castellano, y Jordi Martín Lloret, en catalán.